

Las repercusiones económicas de la adaptación de la universidad española a Europa centran el debate

¿Qué ha hecho Bolonia para merecer esto?

LA VANGUARDIA, 27.03.09 - Redacción

Hablan de lo mismo y dicen lo contrario. Defensores y detractores de la adaptación de la universidad española a las medidas acordadas en Bolonia en 1998 ofrecen versiones opuestas sobre cuáles serán sus consecuencias. Másters, becas, precio de los estudios y mercantilización de la universidad (dinero, dinero, dinero y más dinero) destacan entre los principales puntos de desacuerdo.

¿Estudiar será más caro?

"El precio total de la carrera sale igual", destaca la Universitat Autònoma en un apartado de su web (www.uab.cat) titulado *Mites i llegendes a la bolonyesa*. Este precio compara las actuales licenciaturas (5 años) con los futuros grados (4 años). La adaptación a Bolonia comportará que muchos graduados deban cursar después un máster para completar su formación. Estos másters tendrán un precio inferior a los actuales, sostienen los gestores universitarios. De los 6.000 a 9.000 euros que suelen costar ahora los másters, se prevé pasar a precios de 1,500 a 3.000 euros. Serán los llamados "Másters a precios públicos". Pero "no está claro que vayan a ser a precios públicos", advierte Félix Vázquez, profesor de psicología social de la UAB que el miércoles por la noche se encerró en la UB para dar apoyo a estudiantes contrarios a Bolonia.

¿Se reducirán las becas?

"El proceso de Bolonia comporta una progresiva desaparición de las becas tradicionales. Por otro lado, se promueven los préstamos que habrá que devolver", afirma un colectivo anti-Bolonia en una página también titulada *Mites i llegendes* (www.bolonya.org/mites).

"Las becas no desaparecen, se amplían", replica el sector que defiende Bolonia en la web de la UAB, quien sin embargo reconoce que España "tiene el peor sistema de becas de la Unión Europea. El sistema ha tenido un incremento muy lento en los últimos años y esto deberá cambiar" con una mayor financiación del Estado o de la Generalitat.

¿Se podrá estudiar y trabajar al mismo tiempo?

A un sector de los estudiantes le preocupa que las carreras adaptadas a Bolonia requerirán una alta dedicación que hará difícil trabajar para pagarse los estudios. "La dificultad de estudiar y trabajar no es una novedad del Plan Bolonia", replican los partidarios de la convergencia de la universidad española con la del resto de la UE. "Con la evaluación continua, se redistribuyen las horas de trabajo a lo largo del año en lugar de masificarlas en época de exámenes" y "el estudiante tiene más capacidad para decidir cuándo quiere dedicar estas horas".

¿Se mercantiliza la universidad?

"Bolonia introduce empresas en el gobierno de las universidades y les da instrumentos para presionar y condicionar la política de estas", sostiene

el colectivo anti-Bolonia. Nada más lejos de la realidad, replican los defensores de la adaptación de la universidad española a Europa, para quienes "la universidad gana en autonomía a la hora de preparar sus planes de estudio".